

SISTEMA GANADERO EXTENSIVO

Muchas veces se utiliza el entore de invierno para corregir una baja preñez ocurrida en el entore de primavera-verano.

Esta medida de manejo puede ser adecuada en determinadas ocasiones, por ejemplo, en rodeos con menos vientres para entorar y con menor cantidad de hembras de reposición para los próximos años, permitiendo así acrecentar las categorías de reposición.

Es recomendable que este entore se realice por un período corto, no más de 60 días, entre abril y mayo. De esa manera, se logra una parición concentrada en otoño, evitando los partos de verano e invierno.

A los vientres que fallen en un entore de estas características es recomendable refugarlos.

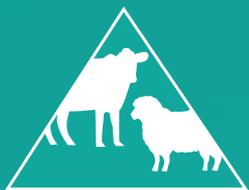
¿Coyuntural o todos los años?

Se suele aplicar, como ya se comentara, si se comprueba un bajo porcentaje de preñez en el entore de primavera-verano (coyuntural) aunque algunos productores realizan un doble entore de manera estructural.

Hay que considerar que, en ambos casos, los vientres presentan sus máximos requerimientos cuando la oferta de forraje es mínima (lactancias en invierno). La diferencia radica en que, al hacerlo en forma coyuntural, el siguiente entore se dará en la primavera, dando a los vientres más tiempo para su recuperación.

La principal desventaja de mantener el entore de invierno es que la alimentación posparto de los vientres, sobrellevando la lactancia, se da en los momentos en que existe menor oferta de forraje en el campo.

Eso determina que se deba complementar la alimentación de las vacas con mejoramientos de campo o verdes o bien recurrir al destete precoz.



SISTEMA GANADERO EXTENSIVO

Otras aplicaciones del entore de invierno:

a) en aquellos casos en los que se quiere pasar de entore continuo a concentrado. Aquí se puede dar como paso intermedio, comenzando el estacionamiento del servicio en dos épocas del año, evitando que los vientres estén vacíos por largos períodos.

b) en vaquillonas de 20 meses, con el fin de darles mayor tiempo de recuperación en su segundo entore, a realizarse en la primavera siguiente. Aunque también es posible lograr buenos porcentajes de preñez en esta categoría priorizando la alimentación e iniciando su primer entore 15 días antes y por un período más corto que en el resto del ganado adulto.

Ventajas del entore de invierno:

- Se reduce el período improductivo de los vientres en temporadas en las que existe un mal desempeño en el periodo de entore tradicional de verano.
- Los vientres llegan al parto con muy buena condición, lo que disminuye en forma importante los problemas al parto.
- Optimiza la utilización de toros.
- La muda de dientes de la recría se produce en primavera, posibilitando disponer de mayor volumen de forraje.
- Permite vender terneros en primavera, donde la oferta es escasa y la demanda alta.

Desventajas del entore de invierno:

- Los vientres tienen sus máximos requerimientos en invierno, donde se produce la mínima oferta de forraje. Esto tiene principal relevancia en el caso de vaquillonas.
- Aumento en los costos de alimentación de los vientres (mejoramientos de campo, suplementación) para lograr una lactancia satisfactoria en épocas con escasez forrajera.
- Dificultad de manejo al mantener muchas categorías de animales con diferentes requerimientos y estados fisiológicos en una misma época del año.
- Mayor demanda de mano de obra para atender momentos críticos del rodeo durante el año (entore y pariciones).
- En el caso de hacerlo estructural debe asociarse a la realización de destete precoz, con el consiguiente aumento de costos.